

# Arquitectura Socialista

Ana Medina Gavilanes, Madrid, diciembre 2012

anagmedinag6@gmail.com

Comentarios

En el pensamiento general de la arquitectura socialista sobresale una imagen: bloques sobre bloques monolíticos, edificios grises que estrechan el horizonte, la monumentalidad como ejercicio de poder. Esta es una definición sesgada del legado socialista pues ciertamente es también parte importante dentro de un ámbito occidental (hiper) capitalista, es claramente visible en el consumo suburbano de la vivienda colectiva como una arquitectura monótona y monumental.

¿Qué podemos hacer para ir más allá de estos conflictos ideológicos, en el siempre meditado pro y contra capitalismo y socialismo? Deberíamos ser capaces de dilucidar tanto los aciertos como los errores que la arquitectura socialista ha tenido, el planeamiento urbano, la desproporción en las edificaciones por solo nombrar un par de ejemplos pero si “miramos” hacia el otro lado y nos fijamos que la mono-arquitectura, la monumentalidad, la sobre-escala está también presente en Occidente? Ejemplo de ello es “*Le plan Voisin de Paris*” de Le Corbusier.

Muchas infraestructuras socialistas son “odiadas” debido, en gran parte, al miedo infundado e irrigado por parte de las potencias económicas y políticas occidentales en asociar el socialismo con el comunismo, cuando éstas son dos ideologías diferentes. Si reflexionamos un momento, las edificaciones, especialmente las de viviendas, que han sido construidas bajo un orden socialista, han sido muy bien recibidas por la sociedad. Y si vamos un poco más allá, podemos diferenciar que estas construcciones fueron inspiradas en el estilo utilizado para la vivienda social occidental, especialmente en la alemana donde se utilizaron materiales “pobres” con acabados básicos. Uno de los mejores ejemplos de la arquitectura socialista es “Red Vienna” entre los años 1920 y principios de 1930, justamente antes del *coup d'état* proto-fascista; la ciudad era entonces dirigida por los socialistas más radicales de la época.

El arte y la arquitectura se funden casi perfectamente en esta extraordinaria propaganda y agitación revolucionaria; los diseños de cada objeto o estructura tenían muy marcada la revolución del proletariado, se los podía identificar por su innovación, mecanismos o materiales, que aún hoy en día causan sorpresa.

Entonces la arquitectura y como hemos visto también el arte, ejercerían poder sobre la política o es ésta la que guía a la arquitectura de acuerdo a sus intereses?

1-Ver Gustav Klutssis loudspeaker



El Arte y el Arquitectura han tenido a lo largo de la historia una relación constante. Muchos han sido los movimientos que han hecho propia la Arquitectura como elemento de propaganda o de simple expresión de sus ideales. Las Artes no están ligadas a ningún poder; sin embargo los arquitectos para construir tienen que comprometerse con el mundo. La política y el poder seguirán siendo una guía para la arquitectura.

Y si fuera esa imagen sesgada de la arquitectura socialista los nuevos monumentos, el legado de nuestra sociedad moderna. Qué más da si es el capitalismo o el socialismo lo que los produce si la imagen de todos los extrarradios de las ciudades es similar, sean bloques grises y monótonos o ciudad jardín, todo es aburrido. El aburrimiento como experiencia, monotonía como monumento.

Arquitectura e ideología se implican mutuamente. Pocas veces la arquitectura es elemento de ruptura y confrontación con el poder; casi siempre cómplice y colaboradora. El predominio visual de nuestra disciplina ha convertido a nuestras edificaciones y ciudades en elementos publicitarios. Una arquitectura de vanguardia –si eso existe– es la que busca el grado cero, para situarse definitivamente en el mundo sensible invisibilizado de los que no están en el poder.

La cerrada etiquetación de la arquitectura por la ideología limita incluso la profundidad de las expresiones, argumentaciones e ideas del texto, al que también cabría etiquetar de escritura socialista: tópicos críticos (“la monumentalidad como ejercicio de poder”), dudosas relaciones historiográficas (Socialismo - Plan Voisin - Red Vienna), afectos intensos hacia las cosas (“Muchas infraestructuras socialistas son “odiadas”), y preguntas retóricas elementales (“entonces la arquitectura [...] ejercía poder sobre la política...”).

EF  
Arquitectura y Política

JAIMÉ  
Aburrimiento

ATXU

A.  
Escritura socialista